

¿QUÉ OPINIÓN TE MERECE LAS "MODERNIDADES" DE LA CIUDAD DE LA JUSTICIA?

María José Moreno Verdugo

Si el término modernidad podemos extenderlo al hecho de aglutinar en un solo edificio distintas jurisdicciones que a fecha reciente se encontraban diseminadas a lo largo y ancho del municipio de Málaga, sin lugar a dudas es un acierto, que entiendo ha sido aceptado con agrado por nuestro colectivo.



Trinidad García Álvarez

Mi primera impresión es satisfactoria, más aún si comparamos con las dependencias judiciales que dejamos atrás; creo que más de uno hemos tenido la sensación de estar en un pequeño aeropuerto. Desconozco si esta tecnología dotará a nuestros juzgados de la eficiencia, la celeridad y eficacia que funcionarios, profesionales y ciudadanos demandamos cada día. Quisiera ser optimista.



El Aguijón



UNA NUEVA CIUDAD, LA MODERNÍSIMA DE LA JUSTICIA

Ya está en marcha. Ayer la estrené; y cuánto me gusta. ¡Qué rotunda modernidad tiene la Ciudad de la Justicia! ¡¡¡Qué cerca está el aseo!!! Recordando el antiguo Miramar, y sin evocar lo que fuera parangón del más lujoso hospedaje, aquí, en el nuevo palacio es posible acudir al WC sin pasar la odisea de ascensores, esperas, equivocaciones de sus usuarios y otras preocupaciones, fundamentalmente, la de llegar tarde a la cita con el juicio, marcado con las gotas del dorado elemento, que apenas escurrido han adornado lampadariamente los bajos de la toga. Son magníficos estos baños; modernos, grandes, ordenados y acaso revolucionarios, pues permiten que, a pesar de cartera en mano y la otra, en el trámite ocupada, brote del soberbio urinario, un higiénico manantial de agua una vez la precisa micción ejecutada; seguro que con un nuevo presupuesto de mantenimiento y algún sensor especial, próximamente tras la llamada biológica, también avisará el artefacto acerca del tiempo atmosférico, y nos deseará hasta los buenos días; esto son las cosas de las nuevas tecnologías que tanto me encantan. Los pasillos son enormes, muy propios para el patinaje, que dadas las grandes distancias, se me antoja como opción para llegar raudos a la cita con el ejercicio de la teatinensis advocatía. No hay cansancio, pues unas modernas y automáticas escaleras te elevan en un suspiro al paraíso, pues eso parece esta Ciudad Justitiae, un paraíso de eficacia, funcionalidad y mucha, muchísima modernidad. No hay pérdida. Letreritos en el castellano de Cervantes -el andaluz, aún es un dialecto- te indican por planta, cada sitio, juzgado, orden jurisdiccional de la judicial malagueña. Y aun hay más, espléndidas pantallas de siglas 'LCD', te orientan sobre las salas, juzgados y procedimientos, lástima que no indiquen los retrasos, como ocurría en las estaciones ferroviarias de otros tiempos y en los aeródromos actuales. En fin, siempre habrá a quien le guste recordar otros tiempos, mirando al mar desde los jardines del mejor hotel de la capital, o evocar jurispericia frente a la estatua de don Manuel Agustín, su muelle, sus grúas y las palomas sobrealimentadas, pero lo cierto es que esta avispa sobrevuela las nuevas estancias de Teatinos con ilusión y sin temer ya un apretón vesical previo a la entrada a una sala de vistas. Y todo ello, dicho sea en términos de novedad, Justicia y apabullante realidad.